

filosofía filosofía Arquitectura Arquitectura filosofía filosofía

Arquitectura y filosofía

Arquitectura y filosofía: interdisciplinariedad y deconstrucción¹

VICENTE MEDINA, PATRICIO CORBELLA Y CATALINA LOSA OBEID²

¹ Este artículo se escribe conjuntamente entre el profesor Vicente Medina y los seminaristas Patricio Corbella y Catalina losa Obeid, en el marco de los temas investigados en el I Seminario de Pre-iniciación en la Docencia y en la Investigación, Seminario de Arquitectura Reciente y Actual (SARA I 2018-2020), dirigido por el prof. Medina, y con relación a la asignatura electiva Arquitectura

Reciente-Arquitectura Actual, que se imparte en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán.

² Vicente Medina es arquitecto por la UNT (Tucumán) y doctor por la UPM (Madrid), máster en Filosofía Teórica y Práctica por la UNED (Madrid) y doctor en Filosofía por la UC (Madrid). Dictó el seminario Filosofía y Arquitectura. Derrida y Eisenman en el

doctorado FADU-Udelar, Montevideo, el 12 de mayo de 2020. Patricio Corbella es arquitecto por UNT (Tucumán) y miembro de SARA I, y Catalina losa Obeid es alumna de Arquitectura en UNT y miembro especializado de SARA I.

Introducción Este ensayo atenderá a uno de los puntos abordados durante el dictado del seminario Arquitectura y Filosofía: Derrida y Eisenman, impartido en el marco del doctorado en Arquitectura de la Udelar.

Se referirá más concretamente a la cuestión de la *interdisciplinariedad* en el ámbito de la investigación doctoral a partir de la relación entre arquitectura y filosofía, tan atendida permanentemente por numerosos colegas. Para alcanzar el cometido, se tomó como referencia la experiencia personal desarrollada a través de los estudios de posgrado realizados tanto en arquitectura como en filosofía, a lo que sumamos a este escrito los aportes de los seminarios de investigación (SARA) llevados a cabo, actualmente, en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán, en los que se toma como caso de estudio la relación entre Eisenman y Derrida y sus propuestas teóricas y proyectuales surgidas de dicha vinculación interdisciplinaria.

Para transitar el asunto antes expuesto, se atenderá también al debate sobre la interdisciplinariedad, especialmente al que cobra fuerza en el ámbito académico a raíz del seminario llevado a cabo en Niza en 1970, en el cual, entre otras cuestiones, se establecen las primeras delimitaciones conceptuales, tan confusas hasta el momento, que ayudaron a trazar los pasos a seguir: los prefijos *pluri-*, *multi-*, *inter-* y *trans-* que anteceden a la voz *disciplina* encuadran distintos modos de establecer las relaciones entre ellas.

Durante la exposición, veremos que algunos especialistas de la interdisciplinariedad remarcan la importancia de la filosofía, así como también del discurso del filósofo Jacques Derrida con relación al asunto. No es de extrañar lo propuesto si tenemos en cuenta que, entre 1967 y 1972, el filósofo francés presentó, a través de sus primeras obras, su planteamiento filosófico: la deconstrucción. En tal sentido, nos animamos a decir que numerosos postulados derrideanos entroncan y fortalecen los de la interdisciplinariedad académica.

Finalmente, y a modo de verificación de lo expuesto, el escrito atenderá a la relación entre Derrida y Eisenman y a la producción teórico-proyectual surgida de su trabajo interdisciplinario, materializada en los proyectos de las *Ciudades de la arqueología ficticia* y, puntualmente, en el proyecto del parque de La Villette.

Este escrito, como lo fue el seminario también, constituye una oportunidad para repensar en qué medida la apertura o cimentación de la interdisciplinariedad en la

arquitectura puede constituirse en la genealogía de una deconstrucción disciplinal que dé lugar a una posdisciplinariedad de diseminación y univocidad a la vez, es decir, la transdisciplinariedad disciplinal como genealogía de una deconstrucción posdisciplinal.

De la arquitectura a la filosofía. De la inquietud a los estudios de verificación La invitación, cursada por Roberto Fernández, a dictar un seminario de técnicas de investigación en el doctorado en Arquitectura de la Udelar hacía hincapié en la experiencia personal en investigación interdisciplinaria a partir de la formación de posgrado. El requerimiento cristalizó en una propuesta titulada Filosofía y Arquitectura. Derrida y Eisenman.

Efectivamente, la experiencia personal de la investigación interdisciplinaria había iniciado su andadura en el año 1996, con la admisión al doctorado en Teoría e Historia del Departamento de Composición Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Sin quererlo, el tema de tesis escogido, *Forma y composición en la arquitectura deconstructivista*, anidaba en sus entrañas la interdisciplinariedad: estudiar las propuestas arquitectónicas y los discursos teóricos que la sostenían obligaba, inevitablemente, a atender discursos extradisciplinares, al menos, los filosóficos de la deconstrucción. Los textos de Deleuze o Derrida formaron parte de esta investigación doctoral en arquitectura. Sin embargo, lo que, en un primer momento de la investigación, ocupaba un segmento importante de la exposición quedó reducido a un subpunto del primer capítulo. Los planteamientos en torno al pensamiento filosófico de la deconstrucción quedaron expuestos en el punto 1.2, «Sobre la filosofía deconstructivista y la arquitectura», del capítulo I, «Génesis y consolidación», dentro de la primera parte, «Historia y teorías de la arquitectura deconstructivista», de la citada tesis doctoral, concluida en setiembre de 2003.³

La actividad docente y la continuidad dada a las lecturas de textos filosóficos generaron inquietudes intelectuales que condujeron a embarcarse en nuevos estudios pero, en esta ocasión, extradisciplinares: la filosofía. Solo un abordaje desde lo estrictamente disciplinal permitiría una cabal comprensión del pensamiento filosófico de la deconstrucción, para así establecer las correctas vinculaciones, paralelismos, transferencias o inseminaciones en el discurso arquitectónico teórico o proyectual.

3 Cfr. MEDINA, V. E. (2003). *Forma y composición en la arquitectura deconstructivista*, tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, Madrid, 383 pp., <<http://oa.upm.es/481/>>.

4 MEDINA, V. E. (2012). *Jacques Derrida y las artes vulgares. Estrategias deconstructivistas en pintura, escultura y arquitectura*, trabajo final de máster, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España, 182 pp.

Documento inédito. MEDINA, V. E. (2014). *Jacques Derrida, deconstrucción y diseño. Transferencias y diseminación del pensamiento derrideano en pintura, escultura y arquitectura*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 355 pp. Documento inédito.

En consecuencia, la investigación interdisciplinaria iniciada en 1996 con el doctorado en Arquitectura tuvo su continuidad, a partir de 2009, a través de dos estudios de posgrado: un máster en Filosofía Teórica y Práctica, con orientación en Historia y Pensamiento Contemporáneo, desarrollado en la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España, y el posterior doctorado en Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid, finalizado en 2014.⁴ Se cerraba, así, un ciclo de dieciocho años de investigación interdisciplinaria, con sus correspondientes cruces y tránsitos disciplinares.

El trabajo final de máster y la tesis doctoral en filosofía permitieron verificar las primeras inquietudes planteadas en la tesis doctoral de arquitectura, es decir, hicieron posible ratificar o rectificar las hipótesis y los objetivos propuestos en la primera investigación doctoral, que, por razones de tiempo o extensión de la tesis, no habían sido abordados adecuadamente en dicha oportunidad.

Sin haberlo planteado así, el tema de investigación disciplinaria escogido en 1996 llevaría por los derroteros extradisciplinares de la filosofía, para volver a recalar en la arquitectura, completando el conocimiento del asunto, la deconstrucción, desde sus múltiples facetas.

Lo antes expuesto induce, inevitablemente, a reflexionar sobre lo interdisciplinario en el pensamiento

disciplinaria, cuestión muy atendida y recurrida tanto en el ámbito teórico como proyectual. Basta ver los textos o memorias de proyectos arquitectónicos para verificar las inquietudes de sus autores al recurrir a discursos extradisciplinares, como la filosofía, el arte, la matemática, etcétera, a la hora de fundamentar sus propuestas teóricas o proyectuales. Como sugería Vitruvio (1997), ya en el siglo I:

La arquitectura es una ciencia adornada con numerosas enseñanzas teóricas y con diversas instrucciones, que sirven de dictamen para juzgar todas las obras que alcanzan su perfección mediante las demás artes. [...] Conviene que sea instruido, hábil en el dibujo, competente en geometría, lector atento de los filósofos, entendido en el arte de la música, documentado en medicina, ilustrado en jurisprudencia y perito en astrología y en los movimientos del cosmos (pp. 25-26).

Lo antes expuesto sobre la interdisciplinaria, sin duda alguna, excede la experiencia personal: es un debate muy diseminado, con múltiples aristas y abordado desde numerosas perspectivas.

Cada vez más, las relaciones estáticas entre las ciencias en general se están viendo eclipsadas por el

Doctorado en Arquitectura
Forma y composición en la Arquitectura deconstructivista

Estructura bipartita / 4 capítulos

INDICE GENERAL	2
INTRODUCCIÓN	11
PRIMERA PARTE	16
HISTORIA Y TEORÍAS DE LA ARQUITECTURA DECONSTRUCTIVISTA	16
GENESIS Y CONSOLIDACIÓN	17
LAS PRIMERAS IDEAS Y CONCEPTOS PROPUESTOS	17
DECONSTRUCCIÓN	49
LA VISIÓN ARQUITECTÓNICA	49
SEGUNDA PARTE	163
LA ARQUITECTURA DECONSTRUCTIVISTA	163
CONSTRUCTIVISMO RUSO Y DECONSTRUCCIÓN	164
LA HERENCIA FORMAL	164
ARQUITECTURA DECONSTRUCTIVISTA	163
FORMA Y COMPOSICIÓN	230
CONCLUSIONES	235
BIBLIOGRAFÍA	235
ANEXOS	292

Máster en Filosofía
Jacques Derrida y las Artes vulgares. Estrategias deconstructivistas en pintura escultura y arquitectura

Estructura bipartita / 6 capítulos

PRIMERA PARTE	
1. INTRODUCCIÓN A DERRIDA	3
2. DIFERENCIA DEL PENSAAMIENTO DERRIDEANO PARA "EL CORPO FLEGOÑO"	3
3. JACQUES DERRIDA Y LAS ARTES VULGARES: RELACIONES Y COLABORACIONES	23
4. PRESENTE Y FUTURO PARA DERRIDA ANTE EL PRESENTE DE LAS ARTES VULGARES	36
SEGUNDA PARTE	
5. PINTURA VALELIO ABADI, GERARDO TITUS-CARMI, ET AL.	87
6. ESCULTURA GERARDO MALTA CLARE: INTERDISCIPLINARIA DETERMINACIÓN	112
7. ARQUITECTURA EL CÍRCULO DEL MOMIA: PETER ERISMANN Y BERNARD TICHEM	120
8. CONCLUSIÓN A DERRIDA	141
PARERGON	
A. ANEXOS	154
B. BIBLIOGRAFÍA	155
C. RESUMEN	179

Doctorado en Filosofía
Jacques Derrida, deconstrucción y diseño. Transferencias y diseminación del pensamiento derrideano en pintura, escultura y arquitectura

Estructura tripartita / 7 capítulos

INTRODUCCIÓN & HIPÓTESIS	
PRESENTACIÓN DE LA TESIS DOCTORAL	7
PROYECTO DE TESIS DOCTORAL	8
PRIMERA PARTE	
LA DECONSTRUCCIÓN, GENESIS Y ASOCIACIÓN	
1. TRANSFERENCIAS Y BRENENACIÓN DEL PENSAMIENTO DERRIDEANO	15
2. PRECISIONES Y POSICIONES DERRIDEANAS QUE INFLUYEN EN EL DISEÑO	15
SEGUNDA PARTE	
LA DECONSTRUCCIÓN EN ACCIÓN: DETERMINACIONES	
3. LOS NUEVOS TERRITORIOS ARTÍSTICOS DE LA DECONSTRUCCIÓN	119
4. JACQUES DERRIDA Y LOS ARTISTAS VULGARES: RELACIONES Y COLABORACIONES	149
TERCERA PARTE	
LA DECONSTRUCCIÓN Y LAS ARTES VULGARES	
5. PINTURA VALELIO ABADI, GERARDO TITUS-CARMI, ET AL.	183
6. ESCULTURA GERARDO MALTA CLARE: INTERDISCIPLINARIA DETERMINACIÓN	203
7. ARQUITECTURA EL CÍRCULO DEL MOMIA: PETER ERISMANN Y BERNARD TICHEM	209
CONCLUSIÓN & SÍNTESIS	
POSICIONES, OPINIONES DIFERENCIALES Y EL QUÉDADO DERRIDEANO	211
LOS LIBROS SOBRE PINTURA Y LOS ARTISTAS VULGARES SOBRE ARQUITECTURA	233
PARERGON	
ADJETAMENTO NO GENETAL	
A. ANEXOS MISCÉLANEOS, GL. 61.	243
B. BIBLIOGRAFÍA	281
C. CRÉDITOS FOTOGRAFICOS	327
D. DATOS GENERALES	331
E. ESCRIBER LAS BIOGRAFÍAS	335
F. RESUMEN EN MÁS DE UN LENGUA	348
Z. ZEEAR LA TESIS	355

Forma y composición en la Arquitectura deconstructivista		Jacques Derrida y las Artes vulgares. Estrategias deconstructivistas en pintura escultura y arquitectura	
INDICE GENERAL	4		
INTRODUCCIÓN	11		
PRIMERA PARTE HISTORIA Y TEORÍAS DE LA ARQUITECTURA DECONSTRUCTIVISTA		PRIMERA PARTE	
GÉNESIS Y CONSOLIDACIÓN	17	1- INTRODUCCIÓN & HIPÓTESIS	3
LAS PRIMERAS IDEAS Y CONCEPTOS. PROPUESTAS	17	2- INFLUENCIAS DEL PENSAMIENTO DERRIDRANO FUERA "DEL CORPUS FILOSÓFICO"	5
1.1. ORIGEN Y ANTECEDENTES. LA EXPOSICIÓN DEL MOMA	19	3- JACQUES DERRIDA Y LOS ARTISTAS VULGARES, RELACIONES Y COLABORACIONES	23
1.2. SOBRE LA FILOSOFÍA DECONSTRUCTIVISTA Y LA ARQUITECTURA	31	4- PRECISIONES Y POSICIONES DERRIDRANAS QUE INFLUYEN EN LAS ARTES VULGARES	56
1.3. EL TÉRMINO DECONSTRUCCIÓN. ENTRE POLISEMIA Y CONFUSIÓN	39		
DECONSTRUCCIÓN	49	SEGUNDA PARTE	
LA VISIÓN ARQUITECTÓNICA	49	5- PINTURA. VALERIO ADAMI, GÉRARD TITUS-CARMEL ET AL	87
2.1. JOHNSON Y WIGLEY. LO QUE NO ES LA DECONSTRUCCIÓN	50	6- ESCULTURA. GORDON MATTA-CLARK: INDETERMINADA DETERMINACIÓN	112
2.2. MOVIMIENTO MODERNO, POSMODERNO Y DECONSTRUCCIÓN	60	7- ARQUITECTURA. EL CÍRCULO DEL MOMA: PETER EISENMAN Y BERNARD TSCHUMI	120
2.3. EL CONTEXTO. UNA NUEVA INTERPRETACIÓN. HERRAMIENTAS	63	8- CONCLUSIÓN & SÍNTESIS	145
2.4. LOS LÍMITES Y EL ESPACIO INTERSTICIAL	74		
2.5. ORDEN Y CAOS. LA GEOMETRÍA FRACTAL Y EL ORDENADOR	84	PARERAGON	
2.6. EL CUESTIONAMIENTO DEL BINOMIO FORMA/FUNCIÓN	96	A- ANEXOS	154
SEGUNDA PARTE LA ARQUITECTURA DECONSTRUCTIVISTA		B- BIBLIOGRAFÍA	155
CONSTRUCTIVISMO RUSO Y DECONSTRUCCIÓN.	104	R- RESUMEN	179
LA HERENCIA FORMAL	104		
3.1. LAS SUGERENCIAS DE LOS COMISARIOS DE LA EXPOSICIÓN	105		
3.2. CATHERINE COOKE. LOS PRIMEROS TRABAJOS SOBRE EL TEMA	110		
3.3. LAS PROPUESTAS DE CRÍTICOS E HISTORIADORES	113		
3.4. EL CONSTRUCTIVISMO RUSO EN OCCIDENTE	117		
3.5. EL CONSTRUCTIVISMO: EISENMAN, GEBRY, TSCHUMI	122		
3.6. EL LINTSKAY, LEONIDOV Y MALEVICH EN OMA-KOOLHAAS Y HADID	123		
3.7. EN BUSCA DE UNA EXPRESIÓN FORMAL	126		
ARQUITECTURA DECONSTRUCTIVISTA	163		
FORMA Y COMPOSICIÓN	163		
4.1. LA ARQUITECTURA DEL FRAGMENTO, LA MACLA Y EL COLLAGE	164		
4.2. LA ARQUITECTURA DE FORMAS PLEGADAS	176		
4.3. LA PERSPECTIVA Y EL FUNTO DE VISTA MÚLTIPLE. RIZOMA Y ALEPH	183		
4.4. DES-CENTRALIDAD Y ASIMETRÍAS	186		
4.5. TORCIÓN: GIRO, DOBLEZ E INCLINACIÓN	189		
4.6. RETÍCULAS Y MALLAS	198		
4.7. EL VACÍO COMO LUGAR ARQUITECTÓNICO: LAS FORMAS DEL VACÍO	205		
4.8. COMPLEJIDAD Y CONTRADICCIÓN. LA ARQUITECTURA OXIMORÓNICA	209		
4.9. MULTIPLICIDAD AXIAL. EL SISTEMA AXIAL RIZOMÁTICO	212		
4.10. LA ESCALINA DECONSTRUCTIVISTA: EL ÁNGULO: UN NO-LUGAR ESPACIAL	214		
4.11. ACCESOS Y MARQUESTAS	217		
4.12. ABERTURAS Y LUCERNARIOS	220		
4.13. LA ENVOLVENTE DECONSTRUCTIVISTA Y EL NUEVO MURO CORTINA	222		
4.14. MATERIALES Y FORMAS DE REVESTIMIENTO DECONSTRUCTIVISTA.	225		
LA DECONSTRUCCIÓN DE LOS DETALLES DECONSTRUÍDOS	225		
CONCLUSIONES	230		
BIBLIOGRAFÍA	235		
ANEXOS	293		

fenómeno de la interdisciplinariedad. Como sugiere Pañuela Velázquez (2005),

El concepto de disciplina, poco a poco, se fue considerando como sinónimo de especialización y comenzó a ser un virus que debe ser eliminado. Pues ha sido tal la fragmentación, la disyunción-reducción, que se debe integrar todo aquello que una vez fue separado, pasando de lo disciplinal a lo interdisciplinario (p. 47).

Se responde también así a las nuevas necesidades que se presentan en la sociedad contemporánea, entre esas la cuestión de la complejidad.

El paso de lo disciplinal a lo interdisciplinario requiere de un *espíritu interdisciplinario* que, como sostiene el intelectual suizo N. A. Luyten, «consiste en estar atento a todo lo que en las demás disciplinas puede interesar a mi ciencia y a todo aquello que de mi ciencia desemboca en otros problemas y, por consiguiente, en otras disciplinas» (Múnera Vélez, 1979, p. 73). Es decir, los aportes de otras áreas disciplinares pueden resultar importantes tanto a nivel discursivo y creativo como así también para el establecimiento de nóveles e innovadoras relaciones en el

ámbito de la investigación. Esto conlleva en el ser interdisciplinario un esfuerzo no solo individual, sino, muchas veces, de trabajo en equipos de especialistas de diferentes áreas con los correspondientes aportes intelectuales, con sus alcances y limitaciones en su teorización, así como diferentes niveles de interpenetración discursiva, permitiendo un aprendizaje mutuo y continuo. Por tanto, la interdisciplinariedad no debe ser entendida como un mero concepto, sino como un proceso, que supone grandes desafíos en aras de nutrir las bases del conocimiento científico con las que contamos actualmente.

El debate en torno a la interdisciplinariedad alcanzó un punto álgido durante el Seminario Internacional sobre la Pluridisciplinariedad e Interdisciplinariedad en las Universidades, realizado en Niza por el Ministerio Francés de Educación y por el Centro para la Investigación e Innovación de la Enseñanza (CERI) en setiembre de 1970. Dicho encuentro tenía como uno de sus objetivos reflexionar sobre el trabajo interdisciplinario y atender a sus conceptualizaciones. Ello implicaba limpiar la confusión terminológica imperante en torno a lo que, en aquel momento, se entendía por pluridisciplina, multidisciplina, interdisciplina y transdisciplina.

En este sentido, especialistas como la investigadora Catherine Lyall han realizado conceptualizaciones sobre las diferentes posibilidades y limitado las variables a multidisciplinaria, interdisciplinaria y transdisciplinaria en el ámbito académico, subrayando la importancia de la *investigación interdisciplinaria académica*. Por su parte, el sociólogo Pedroza Flores destaca más variables al respecto: multidisciplinaria, pluridisciplinaria, *cross-disciplinaria*, interdisciplinaria, transdisciplinaria y codisciplinaria, más una serie de matices entre ellos, como la interdisciplinaria lineal, interdisciplinaria auxiliar, transdisciplinaria local, transdisciplinaria ampliada, advirtiendo que lo que para algunos puede ser pluridisciplinaria para otros puede ser una variante de interdisciplinaria. Y para otros multidisciplinaria e interdisciplinaria son variantes de la transdisciplinaria. En este sinfín de nomenclaturas cabe recordar que las relaciones entre disciplinas es una cuestión histórica de rupturas y encuentros: disciplinas que nacen de la interdisciplinaria e interdisciplinaria que surge de dos o más disciplinas. Por lo expuesto, no es un tema fácil de transitar y este requiere toma de posiciones que, en la más de las veces, atentan al discurso mismo. Sin embargo, pese al gran abanico terminológico, por nuestra parte utilizaremos, en este escrito, el término *interdisciplinaria* para referirnos al asunto que aquí abordamos.

El valor de la interdisciplinaria universitaria, *universidad y pluriversidad* simultánea, donde la integración del conocimiento supone un doble proceso intelectual, permite reflexionar sobre los límites disciplinares y también desde más allá de ellos en busca de nexos que iluminen conexiones enriquecedoras, haciendo de la interdisciplinaria una experiencia que, muchas veces, da paso a nuevos conocimientos. Es decir, resolver la convivencia entre el pensamiento disciplinar y las demás áreas para potenciar el desenvolvimiento de la ciencia.

El espíritu universitario es, sin duda, esencialmente interdisciplinario, tiende a una actividad interdisciplinaria a través del diálogo entre todas las disciplinas en el afán de obtener un conocimiento de la realidad complejo y sintético a la vez. Como sostiene Múnera Vélez (1979), «se trata de una búsqueda de la unidad de la diversidad en una síntesis» (pp. 70-71).

Y en ese proceso de interdisciplinaria la filosofía tiene un rol importante: se presenta como un sustentáculo que permite establecer la base o direccionalidad de los razonamientos, proponiendo una matriz conceptual

que pauta la esencia de las investigaciones. Como sugiere Múnera Vélez (1979),

Crear y alimentar este espíritu interdisciplinario en el mundo de las ciencias y en la actividad universitaria es tarea propia de la filosofía como actitud reflexiva, dialógica, crítica, metódica y compleja (p. 73).

Además, la filosofía posee la «función científica interdisciplinaria de enfrentarnos a la dimensión de síntesis y de totalidad, presente en todo pensamiento» (p. 72). Sin duda, lo expuesto no es asunto nuevo. Ya Vitruvio (1997) había enfatizado el rol de la filosofía como disciplina medular en la formación del arquitecto:

Por otra parte, la filosofía perfecciona al arquitecto, otorgándole un alma generosa, con el fin de no ser arrogante, sino más bien condescendiente, justo, firme y generoso, que es lo principal; en efecto, resulta imposible levantar una obra sin honradez y sin honestidad. Es preciso que no sea avaro, que no esté siempre pensando en recibir regalos, sino que proteja con seriedad su propia dignidad, sembrando buena fama: precisamente esto es lo que concede la filosofía. Además, la filosofía dirige su estudio sobre la naturaleza, en griego, *fisiología*; es preciso que haya tenido profundos conocimientos, pues la filosofía incluye muchas y variadas investigaciones sobre la naturaleza, como, por ejemplo, en la conducción de aguas: en las acometidas, en los rodeos y en las aguas a nivel se originan bolsas naturales de aire de muy diversa índole con la impulsión de las aguas a lo alto; nadie será capaz de solucionar estos obstáculos si no conoce los principios de la naturaleza a partir de la filosofía. Quien llegue a leer las normas pertinentes que redactaron Ctesibio, Arquímedes y otros autores no podrá comprender tales normas si no ha sido instruido por los filósofos sobre este tema (pp. 27-28).

Deconstrucción e interdisciplinaria En *Globalización e interdisciplinaria*..., el pedagogo académico Jurjo Torres Santomé señala que en el renacer de la interdisciplinaria tuvieron un relevante papel concepciones teóricas tan decisivas como el marxismo, el estructuralismo, la teoría general de sistemas o el desconstruccionismo (Torres Santomé, 1998,

p. 53). Y refiere específicamente a los planteamientos del filósofo argelino francés Jacques Derrida —la deconstrucción—, por los cuales deconstruye estructuras, sistemas o conceptos mirándolos desde los márgenes o lo reprimido de estos, y desde otras disciplinas menos familiares al objeto de análisis (Torres Santomé, 1998, p. 54), a fin de repensar su estructura o pilares sobre los que se levanta, lo cual implica flexibilidad para colocarse fuera de la tradición disciplinal a la vez que tener el máximo dominio de sus áreas de conocimiento.

El planteamiento de Torres Santomé no pasa inadvertido con relación al asunto que aquí se aborda y estimula a repensar los planteamientos de la deconstrucción, o, al menos, una serie de reflexiones derrideanas que se alinean con los realizados en torno a la interdisciplinariedad. Esto es, entre otras cuestiones, a lo que se atiende en los SARA que se imparten en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán. Parte de lo que aquí expondremos a continuación es también fruto de los estudios llevados a cabo por un grupo de jóvenes investigadores durante el desarrollo del SARA I. En dicho seminario se estudia la producción llevada a cabo por Peter Eisenman entre los años 1978 y 1988: Eisenman, una serie de 11 proyectos urbanos reunidos bajo el epígrafe *Cities of Artificial Excavation* o *Ciudades de la arqueología ficticia*. Este trabajo fue objeto de una exposición itinerante homónimamente titulada, la cual fue llevada a cabo en 1994 en el Canadian Centre for Architecture, de Montreal, y en 1995 en las salas de exposiciones del Ministerio de Obras Públicas de España en Madrid. Los catálogos de estas muestras y una publicación posterior de la revista *A+U* constituyen fuentes de primer orden en torno a este singular tema proyectual, sobre el cual poco se ha estudiado no solo desde lo disciplinal, sino también desde el punto de vista que aquí nos interesa abordar: lo interdisciplinario en el pensamiento disciplinal. En estos proyectos, Eisenman no solo ha atendido al pensamiento filosófico derrideano, sino también a otras materias, como la literatura y la historia en el proyecto de Verona, o la historia, la geografía, la geología y la política en el proyecto para la State University en Long Beach, California. Además, en esta etapa proyectual Eisenman se deja inseminal por los discursos o debates emergentes en los foros del Institute for Architecture and Urban Studies desarrollados junto con Rosalind Krauss, Colin Rowe y Robert Morris, entre otros.

Interdisciplinariedad está precedida por el prefijo *inter-* o 'entre', lo que está entre, lo intersticial, el intersticio. Voz

que también remite a la idea de hueco o vacío de conocimiento, al desconocimiento, al espacio del conocimiento que posibilita interpelar al saber para desnudar certezas y habilitar procesos que posibiliten el devenir de lo nuevo: el saber en deconstrucción. El intersticio convoca lo colectivo, potencia lo novedoso y activa el despliegue de lo por venir en la estructura disciplinal, de lo que está en deconstrucción. En el intersticio confluye lo diferente, la *différance* derrideana,⁵ lo diferente de una y otra disciplina que hacen posible el devenir de lo nuevo.

Y en ese nuevo espacio intersticial también se injertan los conceptos o discursos extradisciplinares que inseminal lo disciplinal y lo diseminan en otra dirección, en otro sentido, de forma no prevista, de manera indecible, porque no pertenece ni a una ni a otra disciplina; indecible en tanto y en cuanto no se puede decidir cómo será o cómo vendrá. En dicho intersticio emerge lo nuevo otro por venir como un acontecimiento inesperado, impredecible; es la apertura a la otredad que inseminal lo intersticial. En lo intersticial se manifiestan las aporías disciplinares, el *double bind* o doble vínculo al que refiere Derrida, en las cuales la deconstrucción funciona como palancas de intervención activa que producen los desplazamientos de la estructura disciplinal, haciendo posible que emerjan lo reprimido, lo oprimido de las disciplinas en diálogo.

Torres Santomé señala también que la interdisciplinariedad implica colocarse fuera de la tradición disciplinal, de la herencia disciplinal, para abrir nuevos caminos, nuevos métodos de aproximación a un problema a partir de otros discursos disciplinares, pero sin desatender a lo disciplinal. Es decir, a la investigación académica y científica le compete lo fronterizo y transfronterizo simultáneamente. Este planteamiento de Torres Santomé coincide con los expuestos por Derrida en torno a la tradición y a la herencia. Para el filósofo, al heredar la tradición, por ejemplo, es necesario traicionar lo heredado para hacerlo respirar en otro sentido, en otra dirección; tradición y traición, señalaría Derrida. Estos son algunos de los aspectos que merecen ser destacados con relación al asunto que aquí presentamos y que retomaremos más adelante.

Los especialistas de la interdisciplinariedad advierten sobre la importancia de evitar que una disciplina domine o reprima la otra o que el discurso de una se vuelva jerárquico sobre la otra. En este sentido, también Múnera Vélez (1979), al referir a la filosofía con relación a la interdisciplinariedad, recomienda rechazar cualquier posición jerárquica o imperialista que la filosofía pudiera adquirir en relación

5 Referimos, en este caso, al neologismo derrideano *différance*, que podemos vincular al *in between* propuesto por Eisenman entre sus estrategias proyectuales.

JACQUES DERRIDA	PETER EISENMAN
	<i>Writing not architecture</i> – 1983
	<i>The End of Classical, the End of the Beginning, the End of the End</i> - 1984
	<i>It Signifies Nothing, It Is All Dissimulation</i> - 1985
1986 - <i>Lire l'illisible</i> (<i>Leer lo ilegible o Lo ilegible</i>)	
1986 - <i>Architettura ove il desiderio può abitare</i> (<i>La metáfora arquitectónica</i>)	
1986 - <i>Point de folie: Maintenant l'architecture</i>	
	<i>The Beginning, the End and the Beginning Again</i> – 1986
1987 - <i>Pourquoi Peter Eisenman écrit de si bons livres</i>	
1988 - <i>Le philosophe et les architectes</i> (<i>El filósofo y los arquitectos</i> o <i>Cambios de escala</i>)	
	<i>Misreading</i> - 1988
	<i>Architecture as a Second Language: the Texts of Between</i> – 1988
1989 - <i>A Letter to Peter Eisenman</i>	
1990 - <i>The Spatial Arts: an Interview with Jacques Derrida / Les arts de l'espace</i> (<i>Las artes del espacio / Dispersión de voces</i>)	
1990 - <i>Un penseur dans la cité. Le philosophe n'a pas à parler comme tout le monde...</i> (<i>Ir despacio</i>)	
	<i>Lighting Writing</i> – 1992
	<i>Talking about Writing with Derrida</i> - 1993
	<i>1999 - No escribo sin luz artificial</i>
	1997 - <i>Chora L Work</i> – (Derrida & Eisenman)
	Khôra - Timeo de Platón y Khôra de Derrida

con las demás disciplinas (p. 72). Y jerarquía es otro asunto clave del discurso derrideano, a través del cual el pensador francés cuestiona la metafísica platónico-aristotélica de opuestos binarios, en la cual, una vez entronizado, lo verdadero se vuelve jerárquico, central, privilegiado, dominante: oprime y reprime otras posibilidades discursivas por venir. Del mismo modo, la interdisciplinariedad pone en crisis el reduccionista pensamiento metafísico binario, por el cual los conceptos, estructuras o métodos de un sistema disciplinal se jerarquizan reprimiendo otros extradisciplinares que podrían contribuir a resolver aporías en pos de una evolución del saber superior.

En consecuencia, y sin olvidar que, en su origen, la universidad era una institución en la que todos los saberes guardaban relación entre sí, con una jerarquía ordenada de las ciencias, y asumiendo que tal distinción de las ciencias conlleva jerarquías en función de sus estatutos, sus temas de estudio, sus métodos de abordaje o el nivel cognoscitivo que implica cada una de ellas, parece sensato plantear que unas ciencias suponen o abarcan el conocimiento de otras, incluso se remiten unas a otras. Y en estas remitencias las posiciones jerárquicas son dinámicas, no fijas, estáticas o dominantes, es decir, se desplazan permanentemente en

aras del avance del conocimiento. Incluso a unos niveles que parecen imposibles de alcanzar, tal y como lo plantea Nicos Hadjinicolaou al anunciar el porvenir de una interdisciplinariedad sin disciplinas (Hadjinicolaou, 2009).

Se ha intentado, en este apartado, hacer un recorrido por algunos planteamientos sobre la interdisciplinariedad, cuyas palabras clave, puestas en cursiva, se articulan con los temas medulares del discurso derrideano, aunque sin atenderlos con la profundidad que ameritan, dada la extensión de este escrito. Además, lo hasta aquí expuesto constituye pinceladas reflexivas de lo que disparan los temas presentados en el seminario de investigación de la Udelar, sintetizados en el lexema del título *Arquitectura y Filosofía: Derrida y Eisenman*, en el cual se tomaron como ejemplo las propuestas proyectuales del arquitecto Peter Eisenman.

Eisenman, filosofía y proyectos interdisciplinares Peter Eisenman ha cruzado permanentemente los límites disciplinares, atendiendo a múltiples disciplinas en su tarea proyectual. En la década de los ochenta, comienza

Peter Eisenman

Comencé a interesarme en la deconstrucción cuando trabajaba en las primeras casas...

OBRAS: 1º ETAPA 1967-1983
1967 - *House I*
1969 - *House II ...*



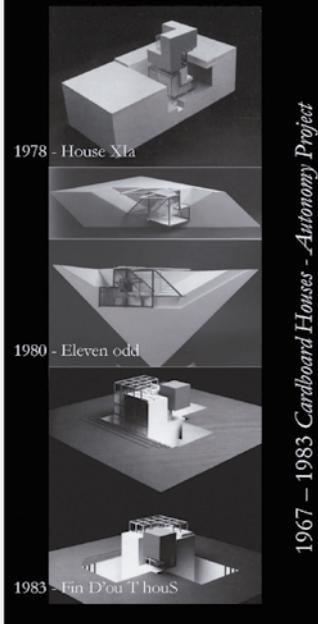
1977 - *House X*
1978 - *House XIa*
1980 - *House El Even Odd*
1983 - *Fin d'Ou T Hou S*

1978 – *House XIa*

1980 – *House El Even Odd*
Casa Once Rara (odd)
Casa L (L-form L-Shapes)
Letra 12 del alfabeto inglés:
se escribe como once (eleven)
es impar o rara (odd)
(even) todas estas posibilidades

1983 – *House Fin D'Ou T Hou S*
find out house (casa a descubrir / averiguar la casa)
fin de tous (final de todo/fin de toda la)
Ultima casa de la serie *Cardboard Houses*

1987 - *miMISes READING: does not mean A THING*
1987 - *TEXT AS Zero, Or: the Destruction of Narrative*



un proceso de investigación en el cual relacionaba la arquitectura con otras disciplinas como la historia, la política, la geología y la filosofía, generando propuestas innovadoras tanto en lo formal como en lo espacial. Atendió a los movimientos telúricos de Japón para su proyecto de la Nunotani Building y estudió las ondas de solitón para su proyecto de la Max Reinhardt Haus, de Berlín. También se interesó por la cartografía y la geografía para estudiar en profundidad la retícula de Mercator, la cual tiene una fuerte repercusión en sus proyectos a partir de 1980, con el concurso del IBA Berlín. Además, la atención prestada a estas dos últimas disciplinas le permitió reflexionar sobre la representación gráfica de sus proyectos, destacando la relevancia tridimensional de una cartografía en lugar de una planimetría proyectual bidimensional. Sustituía así planos por mapas, planimetría por cartografías territoriales del lugar.

Pero donde ha puesto mayor énfasis y atención ha sido en la filosofía, no solo por su formación de máster y doctor en Filosofía por la Universidad de Cambridge, o por su atención a los discursos de Noam Chomsky o Gilles Deleuze, sino también por la estrecha relación que ha mantenido con algunos pensadores contemporáneos, especialmente con Jacques Derrida. Nos situamos así ante una situación singular: Eisenman no solo se interesa por el pensamiento del filósofo, sino que trabaja y proyecta juntamente con él.

Eisenman comenzó a interesarse por la deconstrucción cuando trabajaba en las primeras casas, pero no fue hasta mayo de 1985, cuando entra en contacto personal con Derrida como consecuencia de la propuesta realizada por el arquitecto franco-suizo Bernard Tschumi, quien los invitó a diseñar un jardín no vegetal en un sector de su proyecto ganador para el parque de La Villette.

Por su parte, Derrida, que, en principio, se mostraba un tanto incrédulo a las repercusiones que su discurso pudiera tener en otras disciplinas, poco a poco lo fue aceptando y, finalmente, en 1986, en una entrevista con Carmen González-Marín lo reconocía al decir:

Afirmaría que la deconstrucción no es esencialmente filosófica y que no se limita a un trabajo del filósofo profesional sobre un corpus filosófico. La deconstrucción está en todas partes [...], se despliega en campos que no tienen ninguna relación directa con la filosofía, no solo en campos artísticos, como la arquitectura o la pintura, sino también en otros ajenos a las bellas artes o a la literatura (Derrida, 1986, p. 51).

El interés de Eisenman por los textos y planteamientos del filósofo se manifiesta en sus escritos, como: «Writing not architecture», de 1983; «The end of classical, the end of the beginning, the end of the end», de 1984; «It signifies nothing.

It is all dissimulation», de 1985; «The beginning, the end and the beginning again», de 1986; «Misreading», de 1988; «Architecture as a second language: the texts of between», de 1988; «Lighting writing», de 1992, o «Talking about writing with Derrida», de 1993. En estos textos las cuestiones de la escritura, la relación entre esta y la arquitectura o la arquitectura como texto tienen un papel importante. Son escritos muy marcados por el pensamiento derrideano y a los que el filósofo atiende y responde personalmente a través de « Pourquoi Peter Eisenman écrit de si bons livres », de 1987, y «A letter to Peter Eisenman», de 1989.

Los títulos y epígrafes de algunos artículos del arquitecto también referencian la manera derrideana de escribir. En «miMISes READING: does not mean A THING» y «TEXT AS Zero, Or: the Destruction of Narrative», ambos de 1987, Eisenman alterna mayúsculas y minúsculas a fin de provocar lecturas intertextuales, emulando algunos neologismos derrideanos, como *différance* a partir del término francés *différence*. También en los títulos de algunos de sus proyectos detectamos esas referencias, como, por ejemplo, en su proyecto de vivienda titulado El Even Odd, de 1980, el cual, según se lea, puede interpretarse como 'casa once rara' (*odd*) o también 'casa *el*', en alusión a sus recurrentes *L-form*, elementos en forma de ele, letra que, a su vez, es la duodécima del alfabeto inglés, pero que se escribe como once (*eleven*) y, a la vez, es impar o rara (*odd*), según la palabra en la que se fije la mirada. Un título donde, además, juega con la palabra *incluso* (*even*) para incluir todas estas posibilidades interpretativas. A este mismo juego derrideano recurre en otro proyecto de vivienda titulado Fin D'Ou T Hou S, de 1983, que traducido al inglés sería *find out house* 'casa a descubrir', 'averiguar la casa', o en francés *fin de tous* 'fin de todo', 'fin de toda la casa', en alusión a que es la última casa de su serie de viviendas experimentales tituladas Cardboard Houses. Era el fin de una etapa proyectual en la cual Eisenman había desatendido al contexto y al lugar donde implantaba sus propuestas, pero tras una aparente *amnesia conceptual* hace un giro copernicano en su relación con el lugar, como bien refleja el título de la revista *A+U*, «Eisenmanamnesie», publicada en 1988, dedicada a sus nuevas propuestas urbano-arquitectónicas.

Los escritos y las tres viviendas señaladas anunciaban el inicio de la nueva etapa proyectual de Eisenman, la de su serie de 11 proyectos, denominada *Cities of Artificial Excavation* o *Ciudades de la arqueología ficticia*, de la que destacamos el desarrollado juntamente con Derrida para el parque de La Villette. Dichos proyectos tienen sus precuelas

en las viviendas comentadas y sus secuelas importantes en el proyecto para La Ciudad de la Cultura de Galicia; en todos ellos replica el pensamiento derrideano.

Con base en el discurso del filósofo, Eisenman comenzará a elaborar una serie de *estrategias para la obtención de datos* del lugar donde proyectará, las cuales identificamos como:

- *estrategias epistémicas:*
- con base en la huella freudiana y la derrideana como cadena de reenvíos;
- con relación a la *khôra* platónica y la derrideana;
- *estrategias proyectuales o palancas de intervención activas*, como:
 - la excavación artificial, un modo de aproximación al lugar, asumiendo sensaciones de desconocimiento y extrañeza; «hospitalidad u hostipitalidad», señalaría Derrida;
 - la metáfora de la huella: el *motivo de la huella* como un sistema mnemotécnico para superar el olvido de los datos del lugar;
 - el palimpsesto o la pizarra mágica de Freud, un recurso donde las referencias pasadas nunca desaparecen.
- Una vez identificados los datos del lugar, tanto los visibles como los ocultos o reprimidos, Eisenman recurrirá a otras de sus ingeniosas estrategias para hacer posible el devenir de sus proyectos:
- *estrategias proyectuales para la generación de formas:*
- *graft* o la metáfora del injerto: el proyecto desarrollo, a partir de dicho injerto, innumerables narrativas nóveles;
- *overlapping* o superposición: marcando la diferencia con el *collage* o superimposición;
- *scaling*, escalado o cambios de escala: despoja la arquitectura de toda forma reconocible, incluso de la relación antropométrica.

De modo sintético, se han expuestos las nóveles estrategias proyectuales desarrolladas por Eisenman para obtener los datos del lugar y con las cuales concibe sus *singulares* propuestas arquitectónicas, una singularidad remarcada en la dirección que el discurso derrideano propone al referir a las *deconstrucciones* por venir. Estas originales estrategias proyectuales eisenmanianas están insemnadas del discurso derrideano, como el *motivo de la huella* y *khôra*.

A mediados de los años sesenta, Derrida desarrolló el motivo de la *huella*, la cual, a su vez, refiere a los planteamientos de Husserl, Saussure, Levinas, Heidegger y

Nietzsche. Pero, sobre todo, Derrida atiende a la psicología freudiana y recurre a la *pizarra mágica* o *bloc mágico* a modo de ejemplo, una superficie de inscripción siempre abierta a nuevas inscripciones y donde las huellas no aparecen nunca en la superficie, ni se perciben, pero permanecen inscritas por debajo, como ocurre en la psiquis, en la memoria humana (Peñalver Gómez, 1990, p. 103). Sin embargo, Derrida marca distancias con el pensamiento freudiano que pertenece aún a la metafísica debido a que, entre otras cosas, no consigue repensar aquello que descubre. En cambio, la *huella derrideana* no se estabiliza una vez que ha tenido lugar la deconstrucción: vuelve a deconstruir lo que hace posible, aquello que había conseguido hacer emerger abriendo las huellas, dejando fluir nuevamente lo que en estas quedaba todavía retenido, revisando constantemente sus propios planteamientos.

Eisenman desarrollará una reinterpretación personal del planteamiento derrideano de la huella, al que vinculará al recurso del palimpsesto. El arquitecto propone utilizar tales medios como un sistema nemotécnico para que la memoria supere el olvido de los datos del lugar. Dichos recursos le permitirán obtener numerosas referencias del emplazamiento, del sitio, del solar donde proyectará, las cuales producen relaciones potenciales entre ellas y, en consecuencia, permiten desarrollar infinitas propuestas arquitectónicas alternativas. De esta manera, Eisenman interactúa con los datos de la *interioridad* y la *anterioridad* del lugar, los cuales, tras ser procesados, proporcionan la información completa para enfocar cada proyecto específico de modo diferente.

Otro asunto derrideano al que Eisenman atendió especialmente fue el de *khôra*. Derrida (1998) decía al respecto:

Coincidió con Eisenman en Nueva York, en el otoño de 1985. En ese momento, yo estaba a punto de escribir un texto sobre la *khôra* en el *Timeo*, donde Platón aborda el problema del espacio, del demiurgo arquitecto, del lugar. En griego, *khôra* significa «el lugar en general», «la localidad», «la población». En el texto de Platón, la palabra tiene un significado muy particular, muy complejo, al que intenté dar, entonces, una interpretación. Propuse a Eisenman que leyese mi trabajo. Cuando lo vio desde una posición personal, y sin limitarse meramente a ilustrar algo ajeno, contestó a mi texto con un primer esbozo. Luego, a menudo discutimos juntos y con algunos de sus colaboradores

sobre esta cuestión del lugar en Platón, de la interpretación del espacio, pero también de las cuestiones prácticas... Todo ello duró cerca de tres años. El plano y la maqueta están terminados. Ahora le corresponde a la administración de La Villette ponerlos en práctica (pp. 37-39).

Efectivamente, *khôra* se constituyó en el punto de articulación discursiva y proyectual más importante de dos argumentaciones disciplinares diferentes en torno a cuestiones medulares de la arquitectura: tiempo y lugar.

A la propuesta derrideana de *khôra* la precede la platónica, desarrollada en el *Timeo*, la cual es presentada como lugar, emplazamiento o región. Al igual que Platón, Derrida también la presenta bajo una forma metafórica de madre o nodriza. Traducida al latín como *locus* y al francés como *lieu*, su anomia disemina sus significados. Derrida también la presenta como una separación, un gran abismo o vacío. Pero su indeterminación no es solo conceptual, sino también formal: Platón recuerda que es amorfa; se resiste a toda analogía antropomórfica o teomórfica. Tampoco tiene determinación genérica: no es femenina, pese a ser definida como madre o matriz y a que las cosas cobren existencia y fenezcan en ella, sin que participe de dichos actos (Derrida, 1995).⁶

Pese a toda la indeterminación e indefinición formal de *khôra*, Derrida hace un sugerente dibujo con forma de tamiz metálico o de lira inclinada. Eisenman reutiliza dicha gráfica derrideana para configurar el proyecto Parque de La Villette Chora LWorks Paris 1986, como fue denominado de común acuerdo. Como el propio Derrida relata, «Eisenman estuvo completamente de acuerdo en darle a su obra en común un título ingenioso», ingenioso y ambiguo a la vez, debido a que la propuesta no era precisamente un jardín, «sino otra cosa, un lugar todavía sin nombre, si es que no innombrable [...], algo que no fuese solo una simple referencia a una cosa que existiría de cualquier modo sin su nombre, fuera de su nombre (Derrida y Rizzi, 1988, p. 54).

Fruto de la comunicación entre Eisenman y Derrida, como así también de las inseminaciones del pensamiento derrideano en la elaboración teórica y proyectual de Eisenman por aquel entonces, el proyecto para el parque de La Villette imaginaba las elaboraciones teóricas y gráficas de ambos, al igual que las estrategias epistémicas y proyectuales de Eisenman antes señaladas. En consecuencia, el proyecto anida y permite visibilizar la antigua muralla parisina de Thiers, de 1848, trayendo a la memoria rastros de la zona hasta el siglo XIX, el trazado contemporáneo del

6 Sobre el tema de *khôra*, se recomienda atender al texto homónimo de Derrida.

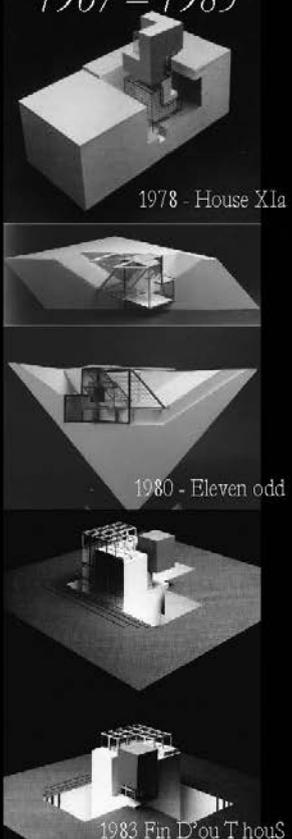
lugar, previo a la intervención de Tschumi y su laureada propuesta, todo ello articulado con la gráfica derrideana de *khôra*. Incluso, por las similares condiciones históricas y físicas de los barrios, Eisenman reinterpretó su propuesta para Venecia en París. De esta manera, la trama que componía el hospital de Le Corbusier atraviesa Cannaregio y asoma sobre La Villette para dialogar con la propuesta reticulada de Tschumi. De este modo, pasado, presente y futuro se articulan y dialogan atemporalmente a partir de las coincidentes *folies* propuestas por ambos arquitectos como puntos nodales de sus retículas proyectuales. A partir del *overlapping*, los datos del lugar y las fantasías teóricas, gráficas y proyectuales de los arquitectos y el filósofo conviven simultáneamente. Todo el proyecto funciona como una cadena de huellas y reenvíos que traen a la memoria el discurso derrideano.

Junto con el filósofo, Eisenman explorará la posibilidad de separarse de los modos de composición tradicionales articulando la arquitectura con los planteamientos filosóficos. Como Derrida comentó, el proceso proyectual no se basó en la división de tareas, donde el arquitecto proveería las formas arquitectónicas y el filósofo, el discurso; el trabajo en conjunto sugirió la forma arquitectónica.

Finalmente, Eisenman y Derrida completaron su trabajo interdisciplinario para el parque de La Villette en 1997, publicando *Chora L Works*, una publicación conjunta entre filósofo y arquitecto, tarea que Derrida ya había llevado a cabo, en 1986, con su texto « Point de folie: Maintenant l'architecture », para la publicación, llevada a cabo junto con Bernard Tschumi, *La Case Vide. La Villette. 1985*, en la etapa inicial de esta propuesta de colaboración interdisciplinaria.

Chora L Works es un título minuciosamente escogido,

Cardboard Houses
1967 – 1983



1978 - House X1a

1980 - Eleven odd

1983 Fin D'ou T houS

Cities of Artificial Excavation

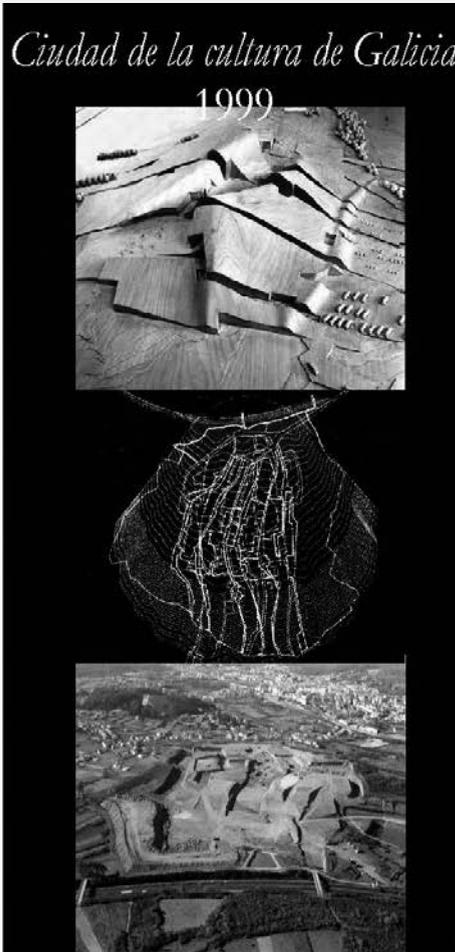
Las Ciudades de la Arqueología Ficticia
OBRAS: 2º ETAPA 1978 – 1988

Eisenman **NamnesiE**

- 1978 - Cannaregio
- 1980-86 - IBA Berlín
- 1983-89 - Wexner Center
- 1985 - Romeo and Juliet
- 1985 - Parque de La Villette
- 1986 - Teatro Nacional de Japón
- 1986 - Long Beach
- 1986 - Progressive Corporation
- 1986 - Estudio urbano para Rovereto
- 1987 - Proyecto para Via Flaminia
- 1988 - Bank Competition

indecible insemnaciones derrideanas
huella y Khôra.

Ciudad de la cultura de Galicia
1999



con fuerte impronta derrideana, cuya *L* es un guiño a todas las exploraciones formales llevadas a cabo por Eisenman a partir de sus *L-form*, que tienen como referencia extradisciplinaria los *L-beams* propuestos por el escultor Robert Morris y, a través de él, los trabajos de otros artistas relacionados con el *earth art* y el *earthworks*, como así también las conceptualizaciones de *landscapes* y *land art*. La *L* no solo designa el proyecto desde el exterior, sino que forma parte de él, participa en el propio cuerpo de la arquitectura.

Por lo expuesto, el proyecto de Eisenman para el parque de La Villette constituye un singular caso de estudio en torno al asunto que aquí nos ocupa: el trabajo en equipo interdisciplinario o transdisciplinario. Eisenman, Derrida y Tschumi dejan leer entre líneas sus planteamientos teóricos americano, africano y europeo, poniendo sobre la mesa debates que exceden lo disciplinal o transdisciplinario y abrazan los transfretanos.

Cierre El espacio disponible en este **aforístico-reflexivo** artículo ameritaba revisar y reflexionar con detenimiento algunas cuestiones tratadas durante el dictado del seminario impartido en la Udelar, especialmente el asunto que el título Filosofía y Arquitectura. Derrida y Eisenman dejaba entrever: la interdisciplinariedad en lo disciplinal.

Simultáneamente, se subrayó la importancia de recuperar o reintroducir la filosofía en nuestro ámbito disciplinal. En tal sentido, es de recordar que la universidad dio sus primeros pasos de la mano de la filosofía y, posteriormente, de forma natural, fueron surgiendo las demás materias. Cuando la filosofía dejó de ocupar un lugar central o, al menos, un lugar en las diversas disciplinas, la universidad entró en la crisis que llevó al desgajamiento de los saberes actuales. La universidad requiere hoy de una articulación interdisciplinaria y mentalidad de trabajo en equipo.

Si bien el anclaje al pensamiento disciplinal es esencial en la formación y en la investigación iniciales, una exposición

temprana a múltiples campos del conocimiento y a múltiples formas de pensamiento extradisciplinales parece ser igualmente esencial para la formación disciplinaria. De este modo, se estimulan y fortalecen los escasos espacios interdisciplinarios existentes en nuestro ámbito disciplinal.

La interdisciplinariedad constituye un desafío permanente para atender la complejidad de los saberes superiores acorde a la complejidad que caracteriza a la sociedad contemporánea.

El tránsito disciplinal, el pensamiento disciplinal requiere un recorrido interdisciplinario.

Bibliografía

- BÉDARD, J.-F. (1994). *Cities of Artificial Excavation: The Work of Peter Eisenman, 1978-1988*, Nueva York: Rizzoli.
- (1995). *Ciudades de la arqueología ficticia: obras de Peter Eisenman, 1978-1988*, Madrid, Montreal: Ministerio de Obras Públicas, Canadian Center for Architecture.
- CARVAJAL ESCOBAR, Y. (2010). «Interdisciplinariedad: desafío para la educación superior y la investigación», en *Revista Luna Azul*, 31, Manizales, Ed. Universidad de Caldas, pp. 156-169.
- CIORRA, P. (1994). *Peter Eisenman: obras y proyectos*, Madrid: Electa, 222 pp.
- DERRIDA, J. (1986). *No escribo sin luz artificial. Lo ilegible*, Valladolid: Cuatro (entrevista con Carmen González-Marín).
- (1987). «Pourquoi Peter Eisenman écrit de si bons livres», en *Psyché: Inventions de l'autre*, Éditions Galilée (versión castellana: «Por qué Peter Eisenman escribe tan buenos libros», en *Arquitectura*, 270, ed. cit., pp. 52-65).
- (1988). *Why Peter Eisenman Writes Such Good Books*, Nueva York: The Monacelli Press, pp. 95-101.
- (1990). «A Letter to Peter Eisenman», en *Assemblage. A Critical Journal of Architectural Design*, 12.
- (1995). *Khôra*, Córdoba: Alcion Editora, 87 pp. (trad. Diego Taitán).
- (1999). *No escribo sin luz artificial*, Valladolid: Cuatro.
- y EISENMAN, P. (1997). *Chora L Works*, Jeffrey Kipnis, Thomas Leeser, Nueva York: The Monacelli Press.
- DERRIDA, J., y RIZZI, R. (1986). «Parque de La Villette Chora L. Works», en *Revista Arquitectura*, París, 270, pp. 53-65.
- DERRIDA, J.; TSCHUMI, B., y VIDLER, A. (1986). *Bernard Tschumi. La Casa Vide: La Villette*, Londres: London Architectural Association, 20 láminas, 26 pp. (edición bilingüe francés-inglés) (trad. al inglés del texto de Derrida: Geoffrey Bennington).
- «EXTRA EDITION PETER EISENMAN AMNESIE» (1988), EN *A+U Architecture and Urbanism*, Tokio, Ed. A+U Published, 180 pp.
- HADJINICOLAOU, N. (2009). «Interdisciplinariedad sin disciplinas», en *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 40, pp. 13-21.
- IRIBARNE, P. (2013). «Reflexiones sobre la experiencia interdisciplinaria en una tesis de posgrado», en AA. VV. (2014), *En clave Inter 2013. Interdisciplina, instituciones y políticas públicas*, Uruguay: Ed. Espacio Interdisciplinario de la Universidad de la República, pp. 85-88.
- MARTINO, S., y ASSIRIO, J. «El problema de la interdisciplinariedad universitaria y la formación docente», en AA. VV., *Aprender a enseñar: el desafío de la formación docente inicial y continua*, Ed. Universidad Austral, pp. 237-261.
- MÚNERA VÉLEZ, D. (1979). «Filosofía e interdisciplinariedad», en *Revista Cuestiones Teológicas*, vol. 6, n.º 14, pp. 69-75.
- PEÑALVER GÓMEZ, P. (1990). *La desconstrucción: escritura y filosofía*, Barcelona: Montesinos.
- PEÑUELA VELÁSQUEZ, L. A. (2005). «La transdisciplinariedad. Más allá de los conceptos, la dialéctica», en *Revista Andamios*, 2, pp. 43-77.
- ROSALDO, R. (2004). «Reflexiones sobre la interdisciplinariedad», en *Revista de Antropología Social*, 13, pp. 197-215.
- TORRES SANTOMÉ, J. (1998). *Globalización e interdisciplinariedad: el curriculum integrado*, Madrid: Ed. Morata, 277 pp.
- VITRUVIO POLIÓN, M. (1997). *Los diez libros de arquitectura*, Madrid: Alianza Forma.